



Destinterés escolar

J. Guadalupe García Vázquez¹ y Jose Guadalupe De la cruz Patiño¹

¹ Universidad de Guadalajara. jgpe_odonto@hotmail.com

El desinterés escolar tiene muchas fuentes que los engendran. Para poder comprenderlos hay que tener en cuenta: la historia personal, el ambiente familiar, las motivaciones sociales, las influencias de los medios masivos de comunicación (¿cuántas horas pasa un chico frente al chupete electrónico de la TV?); los modelos propuestos por la sociedad que padres y maestros refuerzan, la situación socioeconómica y política, la tradición cultural, etc.

El desinterés no es un fenómeno estático para ser estudiado en un gabinete; tiene un destino dinámico: nace, se desarrolla, el desinterés engendra el aburrimiento y éste muestra muchas caras: la pasividad, la inercia, la tristeza e incluso algo muy nuestro, el problema, y desde allí comienza acercarse al otro polo de la desmotivación, la agresión rebelde. No es extraño encontrar sobre todo en adolescentes la alternancia entre desinterés, inercia y exasperación en los comportamientos escolares y extra-escolares. Del rechazo pasivo: desinterés, inercia, inhibición, ensueño, escape, ausencia, al rechazo activo: agresividad, rebelión.

Se ha venido realizando la investigación en la preparatoria regional de Atotonilco el alto Jalisco de la Universidad de Guadalajara con alumnos de primer semestre de los calendarios A, donde se da con mayor frecuencia el desinterés. Una de las preguntas consistía en señalar "¿qué características de la escuela son más importantes para Ud.?" Algunas respuestas reflejaban el pensamiento de casi todos los entrevistados, como por ejemplo: "Una de las características que me parece importante es que cada vez que paso de año, me dan menos ganas de estudiar".

El desinterés escolar es un problema multifactorial y multidimensional, provocado por tanto distractor (computadora, televisión, celular, redes sociales), la falta de oportunidades de encontrar trabajo, mercadotecnia, no toda la culpa la tienen los estudiantes; también los padres, el sistema, y los maestros fomentan este fenómeno.